

Liminal
Memorias de Grado
Jhonatan Zuluaga Ortiz



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales

Medellín – Colombia

2023

Rector de la Universidad de Antioquia

John Jairo Arboleda Céspedes

Decano de la Facultad de Artes

Gabriel Mario Vélez Salazar

Vicedecano de la Facultad de Artes

Diego León Gómez Pérez

Jefe del Departamento de Artes Visuales

Julio Cesar Salazar Zapata

Coordinador Área de Investigación y Propuestas

Fredy Alzate Gómez

Asesor de Memorias de grado

Maria Teresa Cano Mendoza

Liminal

Jhonatan Zuluaga Ortiz

Memoria de grado para optar al título de Maestro en Artes Plásticas


Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales

Medellín – Colombia

2023



**A aquellos que siendo y considerando mi familia, y teniendo horizontes tan distintos entre nosotros, me ayudasen a encontrar tanto en la vida como en el arte mi rumbo, les dedico lo que hoy presento aquí y mueve mis intereses artísticos y los más personales,
la *liminalidad*.**

**Sin nuestras dualidades esto no hubiese sido posible.
Gracias, donde quieran que estén.**

Tabla de Contenido

Statement.....	5
Sensaciones aplastantes.....	5
Inicio de esta travesía.....	8
El arte y la emocionalidad.....	10
Referentes.....	15
Antecedentes.....	23
Proyecto de grado.....	34
Hoja de vida.....	45
Bibliografía.....	46

Statement

Depresión, ansiedad, angustia. Nuestra mente contra nosotros.

En mis proyectos, abordo mi experiencia como una manera de conexión, a través de la cual busco expresar y reflejar para los espectadores, las tensiones de equilibrio, los sentimientos de agobio y vacío y los pensamientos que rodean las crisis ansiosas y depresivas que evocan la fragilidad advertida en el ser humano, específicamente en aquel que libra sus luchas con estas crisis.

Tomando ciertas características duales de algunos materiales, como la fragilidad y dureza tanto del vidrio como del carbón, además de la relación de este último con la composición de nuestro cuerpo, hago referencia a la seguridad y la debilidad.

Cada una de las propuestas plásticas realizadas durante este proceso de investigación me permite exteriorizar las sensaciones que acechan el existir y tienden a manifestarse en el momento más inesperado.

Sensaciones aplastantes

Desde el momento en el que comienzo a ser cada vez más consciente de las manifestaciones de ansiedad y depresión en mi vida, emprendo una búsqueda para conocer los detonantes de estos trastornos mentales y, con ello, también intento resolver todas las dudas e inquietudes que surgen, esas que aparentemente no tienen respuesta y se convierten en un bucle desencadenante de esta ansiedad, proceso que me ha llevado a advertir una suerte de catarsis, la cual me ha ayudado a la liberarme de estas presiones que son agobiantes.

Esas primeras dudas que comienzan a surgir son acerca de qué detona esa forma de sentirse y cómo es posible controlar ese “enredo mental”. Pero no solamente aparecen dudas en quienes padecen estos episodios, pues también aparecen en aquellos que presencian a alguien atravesarlos, principalmente porque buscan la manera más eficaz de ser una suerte de apoyo y/o ayuda. Para entender de una manera más eficaz estos trastornos, es necesario describir los episodios con palabras, pero como es allí donde me quedo corto, comienzo a valerme de herramientas plásticas.

Después de no sentirme en la capacidad de registrar de alguna forma el momento exacto en el cual paso por un episodio de ansiedad al ser estos espontáneos y ser esta la última de las preocupaciones en esas situaciones, recurro a mi memoria como herramienta para analizar cada una de las sensaciones presentes y así conseguir exteriorizarlas a través del arte para evidenciar las tensiones vividas y las relaciones de dualidad que surgen de estas (la más importante: Seguridad y debilidad).

Gracias a esto, utilizo en diversas ocasiones el video, a manera documental, y la fotografía, apoyándome en su capacidad para captar el movimiento, para recrear así algunos de los gestos que estuvieron presentes en los episodios de ansiedad y lograr obtener referencias sobre cómo esto se percibe y se analiza desde el exterior.

A partir de los registros de las fotografías, me he decidido a trabajar con algunos elementos que denotan fragilidad como el vidrio, el papel e incluso el carbono en su forma más blanda (como lo es el grafito, e incluso el carbón vegetal) para entender cómo estos pueden generar tensiones y equilibrios en las dualidades mencionadas que parecieran poder deshacerse en cualquier momento. También juego con la idea de dar a entender el vacío, analizando este desde un punto de vista existencialista y para el cual he llegado a valerme de la relación presente entre la escala de mis dibujos y sus formatos, hablando de unos autorretratos mucho más pequeños que su soporte, que de están encaminados a demostrar las sensaciones presentes al desarrollar la idea de la búsqueda del “sentido de la vida”, la cual es quizá la principal causante de estos episodios de ansiedad. Sensaciones las cuales pueden llegar a sentirse aplastantes.



Como he mencionado, apoyarme en el arte se vuelve un punto clave, ya que me ha servido como una forma de catarsis, tomando la definición de esta en Vygotsky, L (2016). Se convierte en una manera de poder desenterrar de la mente cada parte o pensamiento negativo que han dejado estos episodios, como huellas imborrables, pero que pueden llegar a ser inofensivas, sin ir más allá de un recordatorio de esos momentos de “desequilibrio” mental.

Paralelamente, en un principio se me hacía importante generar estas tensiones de equilibrio/desequilibrio en los espectadores, para que ellos pudieran comprender un poco más acerca de todo lo que puede pasar por la mente de alguien que experimente la ansiedad o para usarlo como apoyo emocional en quienes comparten estos trastornos en su reflexión de cómo lograr sobrellevar o sanar el transcurrir de esta.

En el desarrollo de todo este proceso, he entendido que ya estaba llegando a un punto donde me encontraba dejando de lado la pregunta de investigación y me estaba centrando más en una temática, la cual tenía fin y no permitía explorar más allá de donde me encontrase yo. Así que tomo la decisión de empezar a indagar más sobre cómo generar las tensiones y dualidades sin necesidad de recurrir hasta el punto autobiográfico, comprendiendo que muchas otras situaciones, sin dejar atrás el principal detonante, pueden generarlas.

Inicio de esta travesía

Cierta noche comienzo a sentir cómo voy perdiendo el control de mis pensamientos, todo se volvía una maraña ya intransitable donde no entendía qué pensaba ni por qué. Así transcurre mi primer episodio de ansiedad. En este, sentía como si un peso gigante comprimiera mi pecho, aun estando sentado, el cual no me permitía respirar. Percibía que mi garganta se cerraba y ni siquiera las palabras podían salir para expresar lo que estaba sucediendo con mi cuerpo, ni con mi mente.

Aunque en mi inocencia pensé que sería solamente esa vez, no me imaginé, en ese momento, que este sería el desencadenante de toda la intención de hacer catarsis por medio de mi obra en el proceso que aquí trato de exponer.

¿Cómo podría el arte ayudarme a liberar mi existencia de esta presión que comenzaba a agobiarme? ¿Cómo lograr generar entonces estas tensiones, principalmente de la ansiedad y las dualidades, tales como la seguridad/fragilidad, para darle a entender al espectador estos episodios? Para esto, primero fue necesario investigar a fondo y conocer que estos trastornos son causados por fallas en el cerebro de cada una de las personas que los padecen.

Vale aclarar que existe una confusión común entre la ansiedad y el miedo:

“Tanto la ansiedad como el miedo tienen manifestaciones parecidas, en ambos casos se muestran pensamientos de peligro, sensaciones de aprensión, reacciones fisiológicas y respuestas motoras; por esto tienden a confundirse un término u otro.” (Cambell 1986; Thyer, 1987, como se citó en Ildefonso, B. C., 2017).

A partir de allí, todo este proceso investigativo ha comenzado con la necesidad de expresar aquello que pasaba por mi mente en los momentos de un episodio de ansiedad, para así empezar a desglosar este trastorno y entenderlo desde su más mínima parte hasta su todo, tal como cada uno de los procesos plásticos que desarrollo en esta investigación. De algún modo, hacer arte era una forma de mitigar el daño que la ansiedad estaba generando, aparte de utilizarlo como una escapatoria a esos sentimientos de agobio e incertidumbre, pero llegó a un punto donde se tornó en un proceso cíclico, el cual no me permitió evadir tanto como quisiera esos pensamientos y me hacía volver a ellos.

Teniendo estas premisas en mente, comencé a permitir que los materiales hablaran por sí mismos, observando así la salida a este ciclo.

Todo este proceso de utilizar materiales como el vidrio, el papel y el carbono en varias de sus formas alotrópicas (carbón y grafito respectivamente), me lleva a entender sus posibilidades más allá de las convencionales, y hacen comprender que, a todo este proceso de creación y conexión por medio de obras plásticas, se adjunta esa necesidad de mostrar y generar dichas tensiones y dualidades desde un punto de vista más extenso, ya no solamente desde la ansiedad, sino desde la cotidianidad.

Al comenzar a percibir cómo cada uno de los materiales con los que trabajo plásticamente hablan por sí solos y al entender las concepciones presentes en los dibujos que venía trabajando, procedo a ampliar mis palabras clave y de aquí resultan los términos “Memoria”, “Huella”, “Existencialismo” y “Dualidad”.

Así, dejar de utilizar el punto autobiográfico como referencia central para todas las piezas se vuelve necesario y se transforma, desde este momento, en el detonante a partir del cual busco cómo generar estas tensiones y miradas hacia la fragilidad humana e incluso, hacia el mismo existencialismo.



El arte y la emocionalidad

Todo se tornaba oscuro de repente, sentía que el mundo se venía encima y, de una u otra manera, todo podría acabar de la peor forma. No sabía cómo observar, cómo sentir ni cómo expresar la situación. Así empezó mi rumbo y la lucha en la vida contra la depresión y la ansiedad.

En un principio solamente fue diagnosticado el cuadro depresivo, pero llegó la ansiedad a hacer parte también de esa lucha que comenzaba a librar. Es increíble lo bien que se llevan de la mano estas dos manifestaciones de una mente que ahora se encuentra enferma. Sí, enferma, porque, a pesar de lo que la mayoría de la gente del común suele considerar, no es algo que se pueda “curar” con fuerza de voluntad, sino algo que está fallando en los procesos neurológicos.

Como se explica en un estudio realizado en la Universidad de Illinois, en Chicago, por el investigador Langenecker, Scott (2016), a diferencia de la ansiedad, la depresión es presentada por errores en los procesos cognitivos:

“Se había constatado en adultos jóvenes depresivos que las redes cerebrales cognitivas y emocionales presentaban una "hiperconectividad". Asimismo, las áreas del cerebro relacionadas con la rumiación (pensar en una misma cosa una y otra vez), factor de riesgo en la depresión, mostraban una conectividad exagerada en los adolescentes que habían experimentado estados depresivos.” (pp. 1055-1067)

En el momento en el cual comencé el único proceso de tratamiento psicológico que he tenido hasta el momento empecé a entender más sobre la definición anterior y comprendí también el arte como una forma de terapia para intentar hacer catarsis, donde este ayuda a la reelaboración emocional humana (Faria et al., 2019. p. 153) y liberarme de todo lo que había comenzado a agobiarme constantemente.



Entonces, mientras descubría la verdadera cara de la ansiedad al verme inmerso en ella, comienzo a desarrollar acercamientos plásticos para tratar de dar a conocer a los demás cómo se ve, cómo se siente y cómo se piensa en los episodios por los que pasamos quienes nos enfrentamos a estos trastornos mentales. La premisa era tratar la ansiedad desde mi perspectiva, para dar un acercamiento hacia la ansiedad en general.

Una de las tantas maneras de abordar esta problemática fue buscando comprender más a fondo el arte como terapia y uno de los respaldos para sustentar esto sentí encontrarlo en la película: "Nise: El corazón de la locura. -Roberto Berliner, 2015", en la cual se da cuenta de cómo se implementa el uso del arte por el médico psiquiatra Carl Jung, quien fue parte clave del inicio del psicoanálisis y fundador de la escuela de psicología analítica y quien, en su teoría, le prestó especial atención a la conexión funcional entre la psique y sus manifestaciones culturales.

¿Qué pudo haber desencadenado todos estos estados en mi mente? Inicio así una búsqueda sobre qué puede hacer llegar a las personas hasta este punto. Acudo a un psicólogo, Juan Pablo Roldán, quien me ha acompañado en este proceso de entender más a fondo estas enfermedades y cómo se va leyendo cada pieza o proyecto que realizo con esta premisa de los trastornos mentales, desde un punto de vista de alguien que posee los suficientes conocimientos en esta temática.

En el proceso de informarme más sobre estas enfermedades mentales, la manera en la que afectan a las personas y a la sociedad, encuentro que han existido casos donde incluso los pacientes se pueden llegar a tardar más de 10 años en lograr encontrar una correcta medicación para sus trastornos.



Gracias a esto, el proceso comienza a devenir en una serie de reflexiones, en las cuales busco poner en contexto cómo es posible que se sientan quienes sufren algún trastorno depresivo o ansioso cuando se encuentran en un punto donde deben medicarse para mantener su equilibrio mental y a qué costo se hace esto. Leí en algún momento una frase, de Gerhard Richter, la cual me ayudó a sentar más bases sobre aquello que deseaba hacer en ese momento desde el arte: “El arte es la forma más grande de esperanza” (Ritcher, G. 1982), y justamente eso fue lo que yo vi en él, la esperanza de poder lograr liberarme de esas cargas que sentía cada vez más reales, buscando librarme de ellas al plasmarlas de una manera plástica.

Al tener siempre la concepción de que, si quiero hablar de algo, debo estar lo suficientemente permeado por ello, doy entonces inicio a mi medicación con Amitriptilina, bajo un cuidado médico, como complemento a la terapia que llevaba mientras utilizaba el arte como catarsis. Empiezo a comprender todos los efectos colaterales que esto conlleva y lo tedioso que se vuelve lograr mantener una vida alejada de estas condiciones mentales. Esto se debe a que me encontraba en un punto donde quería conocer más acerca de los tratamientos con medicación para estos trastornos y cómo podría implementarlos en las piezas plásticas.

Aunque comienzo a hacer aproximaciones hacia cómo presentar estas tensiones de equilibrio, angustia y ansiedad de manera plástica, me voy enterando de que todo este proceso se está tornando en un asunto de la memoria, y todo esto gracias a comprender que ninguno de los desarrollos plásticos ha sido pensado justamente en el momento de sufrir una crisis, sino que luego de ellas debo recurrir a mis recuerdos para tratar de comprender mejor qué fue lo que aconteció y cómo puedo comenzar a expresarlo sin mediar palabras, ya que siempre he encontrado una dificultad para hacerlo de esta manera.



Ahora bien, mis intereses en el campo del arte se remontan a la parte figurativa y netamente representativa, pero era ya momento de dejar esto atrás de manera abrupta, en un intento por demostrarme que yo también tenía la capacidad de llevarlo todo a un punto donde lo que mostrase tenía algo que contar, que decir, que expresar.

Teniendo en cuenta esto y cómo toda mi propuesta ha sido autorreferencial, empiezo a enfocar la obra de una manera en la que ya no busco solamente evocar tensiones dirigidas al espectador, sino que doy inicio a una etapa donde hago alegoría a la búsqueda de cómo fue el inicio de todos estos trastornos en mi mente.

Al repensar esta búsqueda, me acerco a lo que sería un laberinto e investigando sobre esto, encuentro cómo Heródoto (Steinberg, D. 2014), conocido como el padre de la historia, cuenta en uno de sus primeros relatos que se remontan casi a la historia predinástica de Egipto, sobre un laberinto en caracol, en la ciudad de Abydos. Allí, se realizaban ceremonias relativas al tiempo, pero su objetivo final, al llegar al centro, no era nada más que lograr el encuentro con su interior, con el mismo hombre, como tal. Existen muchos mitos sobre laberintos, incluso unos muy distantes de otros, pero en todos siempre está presente el significado en común de un “pensamiento cíclico” y también sobre “la evolución del ser humano”.

Gracias a que este proceso deviene de hablar del ser humano y cómo se estructura su memoria y su mente, también me intereso sobre su composición química, donde encuentro el elemento que más abunda en el cuerpo y gracias al cual el resto de los componentes pueden unirse para hacernos quienes somos: El carbono.

Este elemento es el encargado de generar enlaces de moléculas para que estas formen el cuerpo y, aunque no esté presente como elemento químico individual, compone el 18,5% de



su totalidad y es el segundo elemento en mayor cantidad, luego del oxígeno. Como consecuencia de este hallazgo, planteo el dibujo como herramienta de reflexión, mediante el cual hago analogía hacia la manera más común de proceder en los momentos de crisis donde se intentan desglosar los pensamientos paso por paso, por secciones, para entender por lo que se atraviesa en esas situaciones y salir de la ansiedad de ese momento.

Desde este punto, el carbono en todas sus formas alotrópicas (grafito, carboncillo, carbón) se convierte una constante en cuanto a la representación del ser humano y el desgaste que posee con el tiempo y, además de esta constante, también es pertinente la del vidrio, ya que este ha sido un material predilecto por su representación tanto de la fragilidad como de la seguridad, y como analogía a la ventana que he querido abrir para evidenciar lo que pasa por mi mente.

Ahora, este planteamiento y todos los acercamientos plásticos autorreferenciales me han llevado a encontrar nuevos caminos, los cuales comienzan a abordar aspectos tales como el dibujo, la huella, la memoria, el gesto y las dualidades o también llamadas contrarios, las cuales se han hecho presentes en casi todos los pasos que ha llevado mi investigación.

Teniendo en cuenta los materiales que mencioné anteriormente, encuentro que uno de los más importantes, el carbón, gracias ahora a su volatilidad, su color y su capacidad de abordar espacios, me permite desarrollar una mejor conexión para la necesidad que encuentro ahora de hacer visibles los contrarios, tales como: Frágil/Seguro, Subir/Bajar, Caer/Levantarse, Luz/Oscuridad o también Encierro/Libertad.

Es así como el dibujo expandido, como concepción más allá del dibujo tradicional que se utiliza para representar, ahora me sirve como instrumento que presenta nuevas realidades, y comienza a tener relevancia en mi propuesta y, a partir de este punto, las acciones corporales como expresión plástica cobran fuerza al volverme la herramienta que dibuja, que busca canalizar en ella esos contrarios para exteriorizarlos como una amalgama para poder generar el espacio liminal.



Referentes

Al comienzo de este trayecto, una de las premisas más importante a desarrollar fue cómo encontrar la mejor manera de poder generar aquellas tensiones de equilibrio/desequilibrio, que solían ser muy latentes en cada episodio de ansiedad. Para este fin, me topé con el artista colombiano José Olano (C ali, 1985), el cual trabaja los conceptos de equilibrio e inestabilidad en sus piezas escultóricas, incluyendo también, la fragilidad. Estos se unen en todas sus piezas para generar una cierta incomodidad en los espectadores, quienes se encontrarán siempre a la expectativa de lo que pudiese suceder. En específico, su obra en la Figura 1: “Una rama atrancada entre 2 marcos” (2013) fig.1. fue la detonante para comenzar con mis experimentaciones formales con el vidrio, material que se volvería a partir de ese momento el más recurrente e importante de mis piezas hasta la introducción del carbón en estas.



Figura 1: Olano, J. (2010-2013). Una rama atrancada entre 2 marcos. Marcos con vidrio y una rama. Medidas variables. (Imagen digital). <http://abstractioninaction.com/wp-content/uploads/2014/12/getImage-6.jpg>

Gracias a estas experimentaciones, comencé a entender un poco más acerca de la necesidad de combinar tanto el material y los significados de los cuales vienen cargados, como de la disposición de estos en el espacio, para así poder generar diversas sensaciones en los espectadores, específicamente de incertidumbre, en este caso.

Luego de explorar estas maneras de proceder con el vidrio para cargar los espacios expositivos con una suerte de ansiedad o tensión para todo aquel que entra a observar las piezas, comienzo con la investigación acerca del carbono y de sus diferentes formas alotrópicas, buscando también hallar una manera de acceder al dibujo de una forma menos representativa y figurativa, con lo cual me encuentro con un ensayo titulado “El dibujo expandido en la obra de César del Valle” Ocaña, J.C. (2015), desde el que parte mi investigación hacia las premisas de cómo una huella se vuelve extensión de un dibujo.

Tanto desde lo formal, como de lo conceptual, en mis momentos de acercamiento hacia el dibujo siempre fue importante la manera de proceder de Del Valle ya que, como se muestra en la Figura 2, llegó un punto donde este artista comenzaba la búsqueda de cómo lograr que cada representación se diera cuenta de su materialidad e incluso del soporte que lo contenía, punto desde el cual partió su investigación y posterior trabajo con el dibujo expandido. Esto visto reflejado en las piezas donde busco que mi subconsciente, representado por autorretratos en los soportes, tenga en cuenta el soporte que habita y cómo puede tratar de huir de él, como si el dibujo tuviera su propia consciencia.



Figura 2: Del Valle, C. (2008). Retratos III 1. Lápiz, papel arrugado. 40,5 x 100 cm. (Imagen digital). <https://www.behance.net/gallery/316266/Retratos-III-Portraits-III>

A partir de este punto comienzo a apropiarme de una manera más amplia de cualquier posibilidad que el material me ofrezca y con ello me encuentro con la artista Clemencia Echeverri (Caldas, 1950), específicamente con su obra “Sacrificio” (2013). (Figura 3). Gracias a los acercamientos conceptuales que ha tenido esta artista a lo largo de su trayectoria, utilizo ahora el lenguaje del sonido, buscando así proporcionar una sensación de ansiedad en el espectador al momento de sentirse envuelto en él. Los videos en la obra de Echeverri dan a entender la importancia del formato y de la escala utilizada al momento de realizar las piezas, pues esto genera un gran impacto que apabulla al espectador, quien se sumerge en una proyección que abarca la totalidad de una pared en un espacio cerrado y teniendo como iluminación la única generada por los videos.



Figura 3: Echeverri, C. (2013). Sacrificio. Video Instalación. 6 proyecciones simultáneas en sincronía. 00:10:00. (Imagen digital). <https://www.clemenciaecheverri.com/studio/index.php/proyectos/sacrificio>

Cuando llego al punto donde encuentro posibilidades de expresión de distintos medios plásticos (dibujo, instalación, escultura, video y performance) de esas tensiones y sensaciones que se convertirían luego en mis palabras clave (huella, memoria, existencialismo), aparece una bruma que no me permite seguir viendo claramente el rumbo a seguir, así que procedo a releer todo mi proceso como si estuviese investigando a alguien más, para darme cuenta de qué aciertos y desaciertos he tenido en el camino.

Al descubrir que mi proceso con la ansiedad ha devenido en algo cíclico, encuentro relación con la obra “Paradoja de la praxis” (1997), de Francis Alÿs. (Figura 4). Aunque su obra plástica se refiere conceptualmente a un espacio interdisciplinario compartido entre la arquitectura, el arte y las prácticas sociales, esta acción mencionada me ayuda a hacer una de las analogías más importantes a lo largo de este proceso acerca de la ansiedad y el proceso que se lleva al momento de pasar a través de alguna crisis: Cómo no se logra prácticamente nada aún generando un máximo esfuerzo, como se hace al tratar de controlar las crisis ansiosas.

Pensar constantemente en esa detonante de estos episodios no lleva a nada. Solamente alimenta el ciclo hasta poder ser quebrantado ya sea por un agente exterior o por la interrupción inconsciente del rumear de esos pensamientos.



Figura 4: Alÿs, F. (1997). Paradox of Praxis. Video performance. 00:05:00. Ciudad de México, México. (Imagen digital). <https://francisalys.com/sometimes-making-something-leads-to-nothing/>

Entendiendo ahora las posibilidades del performance y de la posible unión de este con otros medios como el video y el dibujo, me permito añadir a la lista de referencias plásticas al artista colombiano Víctor Garcés (Medellín, 1978), quien, aunque parte de la necesidad de la reutilización de objetos, desemboca esta pulsión en reflexiones sobre la memoria, en la cual encuentro implícitamente la huella. En toda su obra, en especial en “La repugnante línea recta” (2012) (Figura 5), encuentro una particularidad, y es la necesidad de resignificar por medio del fuego a los objetos que plantea reutilizar, los cuales quedan reducidos no a cenizas, sino a carbón. Esto me ayuda en la manera de seguir comprendiendo más a fondo las particularidades de este material y de las posibilidades que este presenta como, por ejemplo, la huella que deja este a su paso por cualquier superficie y cómo esta se podría comportar con el paso del tiempo.

A partir de este punto entiendo con mayor fuerza las posibilidades que se pueden presentar al unir el performance, con el video, y de estos poder devenir en una suerte de dibujos.



Figura 5: Garcés, V. (2012). La repugnante línea recta. Dimensiones variables. (Imagen digital).

<https://santiagorueda.wordpress.com/2012/12/12/la-repugnante-linea-recta-victor-garces/>

Por último y gracias a estar en un punto donde quiero entender más a fondo los orígenes, el funcionamiento y las posibilidades del carbono, material que considero la base de nuestra vida, encuentro en el interés por los materiales en la artista Alejandra Prieto (Chile, 1980) una relación estrecha en cuanto a su manera de transmitir sensaciones a partir de la composición natural de estos.

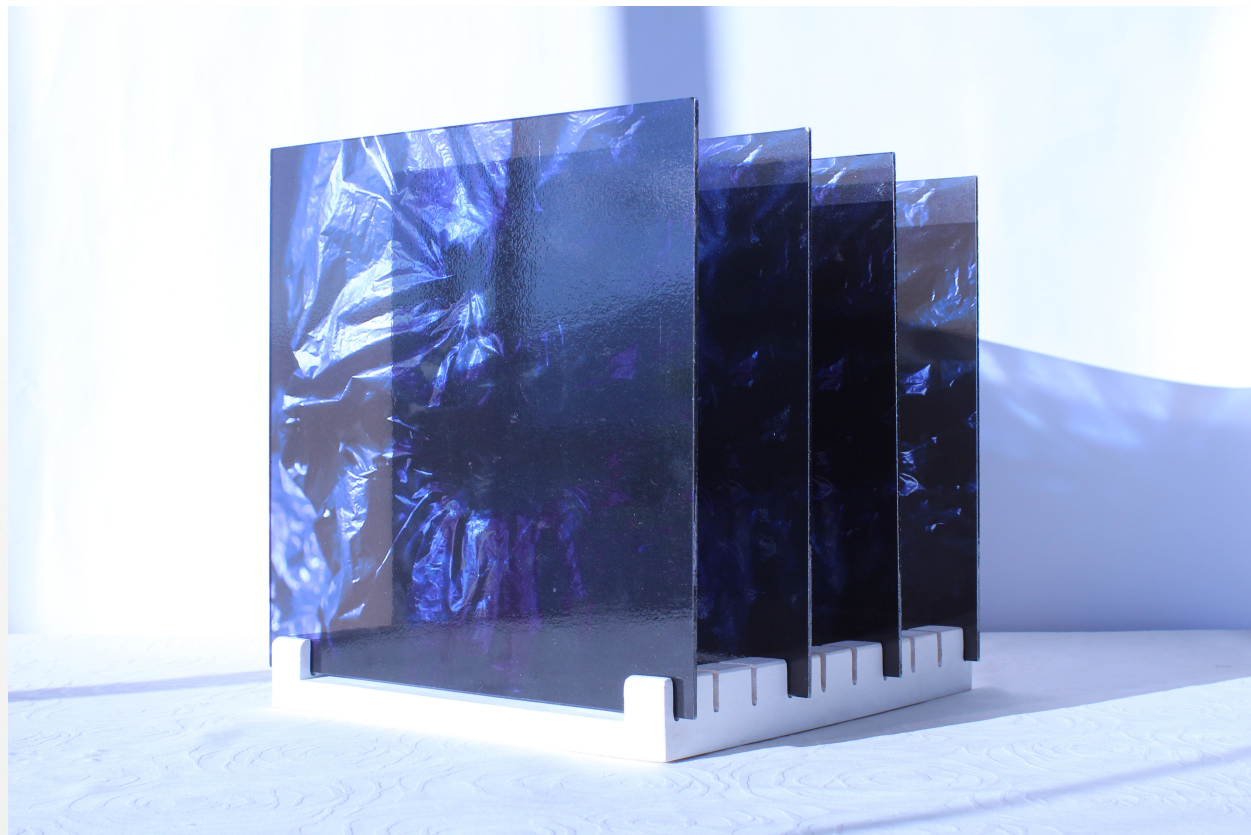
Para ella, cada material cuenta su propia historia, las cuales llama “historicidades en curso” al momento de trabajar con cada uno de ellos. Particularmente tiene una forma estética de trabajar el carbón que considero fue uno de los puntos de partida para buscar maneras de crear objetos nuevos a partir de este material. Conceptualmente, esta artista también nutre mi proceso al enterarme por medio de ella que podía hacer relaciones de estos materiales que componen al ser humano con muchos de los objetos que nos rodean, ya que la mayoría de estos pueden estar fabricados con petróleo.

A partir de acá parte mi necesidad de comenzar a encontrar relaciones que manejen los conceptos de huella, memoria y existencialismo entre el ser humano y los materiales que estén compuestos de una u otra forma por carbono o por cualquiera de sus formas alotrópicas.





Antecedentes



Zuluaga, J. (2019). *De-formar*. Fotografía sobre vidrio. 30 x 30 x 30 cm. Medellín. (Imagen digital).

La obra *De-formar* está compuesta por una fotografía, impresa sobre 4 paneles de vidrio de 30 x 30 cm, siendo esta un primer plano en la cual me estoy ahogando con una bolsa de plástico. Su punto de partida es el de hacer alusión a cómo un solo pensamiento, que se presenta de manera recurrente, puede ser tergiversado por la mente hasta el punto de llevarlo a algo inentendible y confuso, convirtiéndose en un episodio de ansiedad.

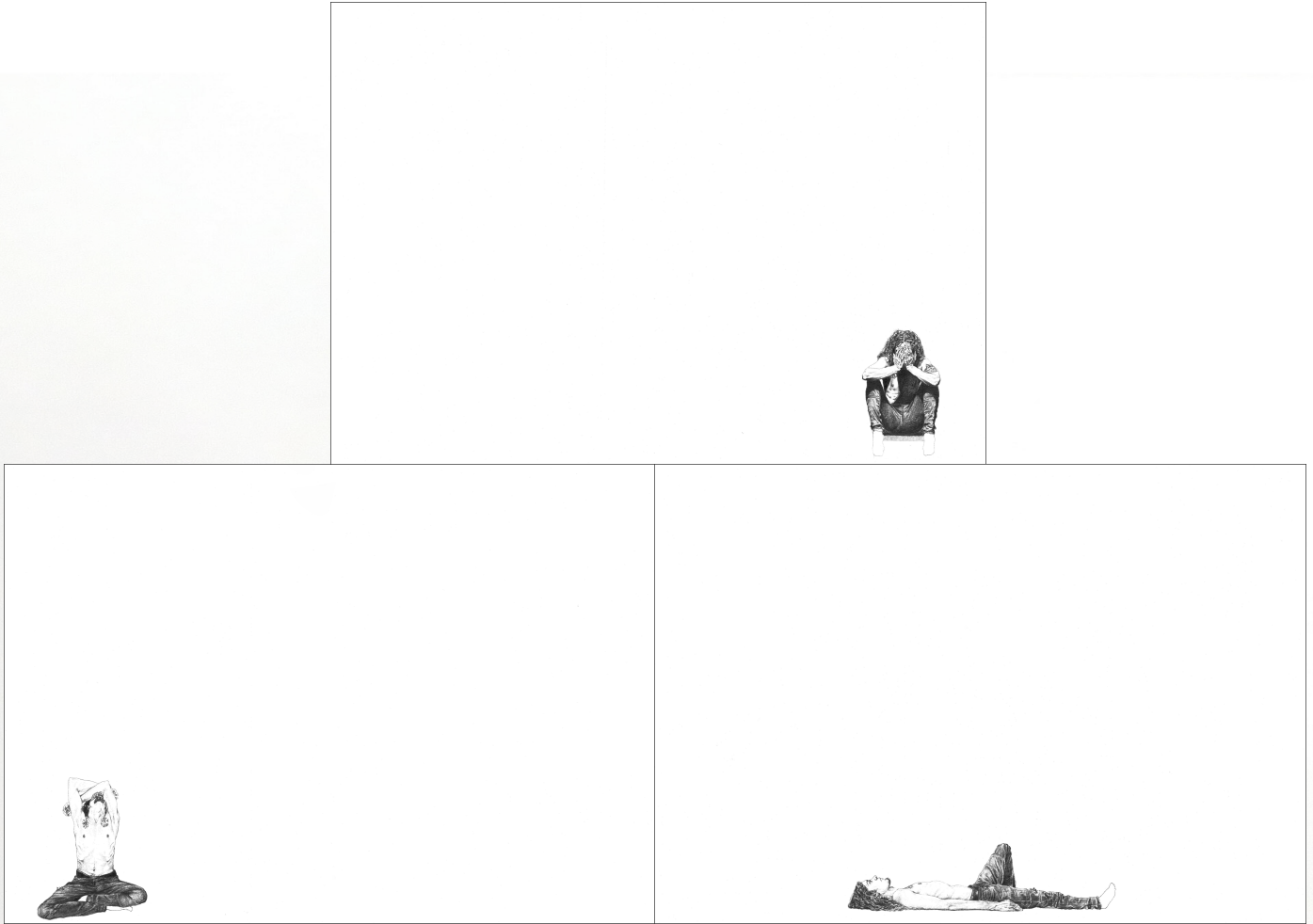
Al ser vista de frente, la imagen se puede identificar sin problemas, pero, al recorrer la escultura, esta se comienza a deformar, haciendo así la alusión a uno de los puntos de partida de un episodio de ansiedad.



Zuluaga, J. (2019). Sin título. Instalación de vidrios y medicina. Medidas variables. Medellín.
(Imagen digital).

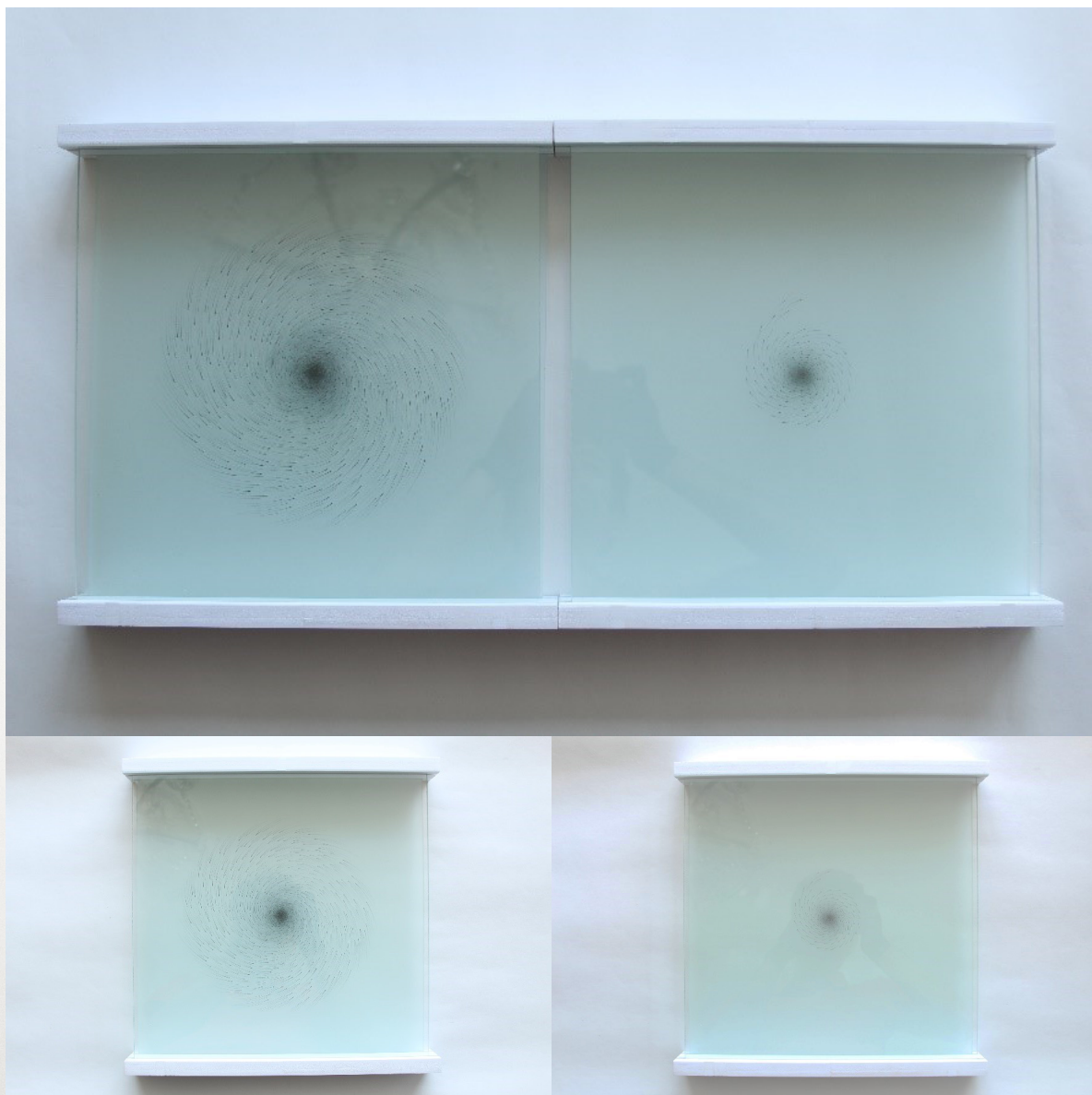
Sin título es una instalación compuesta de dos paneles de vidrio espejo, de 1,70 mts x 40 cm c/u y 20 cápsulas de Amitriptilina. Los vidrios, por su tamaño, aluden a mi persona, y se encuentran sostenidos en equilibrio gracias a las cápsulas de Amitriptilina, la cual es la medicina más comúnmente utilizada en el tratamiento del trastorno depresivo. Busca representar el “frágil equilibrio” que se intenta crear en la vida de las personas que están bajo tratamiento con estos medicamentos antidepresivos, al intentar evitar que cualquier episodio de ansiedad se presente.

Al espectador caminar alrededor de la instalación, se genera la ilusión de inestabilidad, y todo gracias al reflejo que estos dan del espacio que los contiene, lo cual conlleva a generar en ellos una especie de ansiedad al creer que la obra se caerá en cualquier momento y generará un accidente.



Zuluaga, J. (2019). *Vacíos*. Grafito sobre papel. 42 x 29,7 cm. Medellín. (Imagen digital).

La serie, *Vacíos*, consta de 3 autorretratos en pequeña escala que están interactuando con el espacio en el que se encuentran. Por medio de la vastedad del espacio en blanco y la marginalidad de estos autorretratos, se busca expresar el vacío mental que surge en épocas de depresión mayor o justo después de un episodio de ansiedad.



Zuluaga, J. (2020). Abidos – “El que halla salida, destruye el laberinto.” Grafito sobre vidrio. 30 x 30 x 4 cm. Medellín. (Imagen digital).

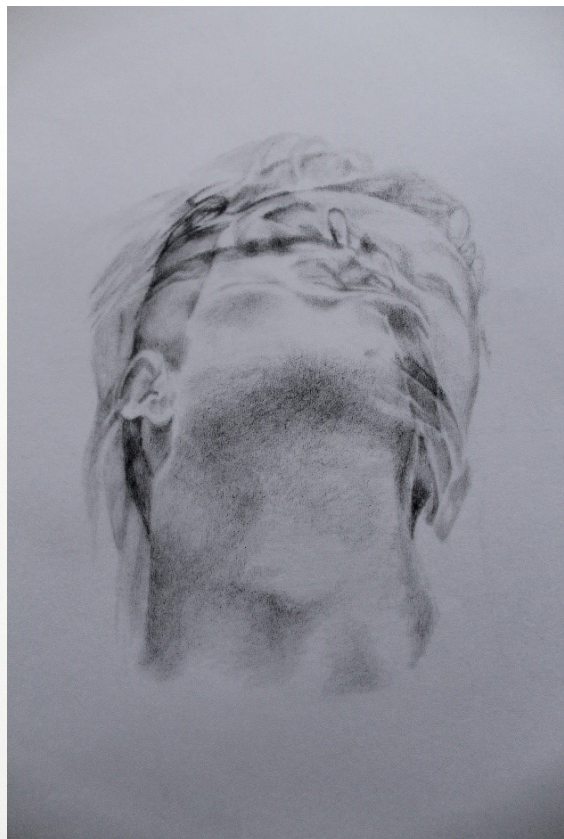
Abidos consta de dos piezas, cada una compuesta por dos vidrios, uno traslúcido y el otro llamado “vidrio al ácido”. Ambas cuentan con un dibujo en grafito de un vórtice, en el cual el primero va en dirección hacia su centro y, en el segundo, el vórtice va en dirección al exterior de este.

La primera espiral, con el centro oscuro, hace alusión a mi propia búsqueda: buscar el encuentro conmigo mismo y todo gracias a la dirección de las partículas. Las partículas del segundo vórtice se encuentran saliendo de este haciendo alusión al creer haber logrado, en algún momento de la vida, el encuentro conmigo mismo. Este último no se termina al nivel de la primera pieza ya que es un ciclo que nunca culmina y está en constante construcción.



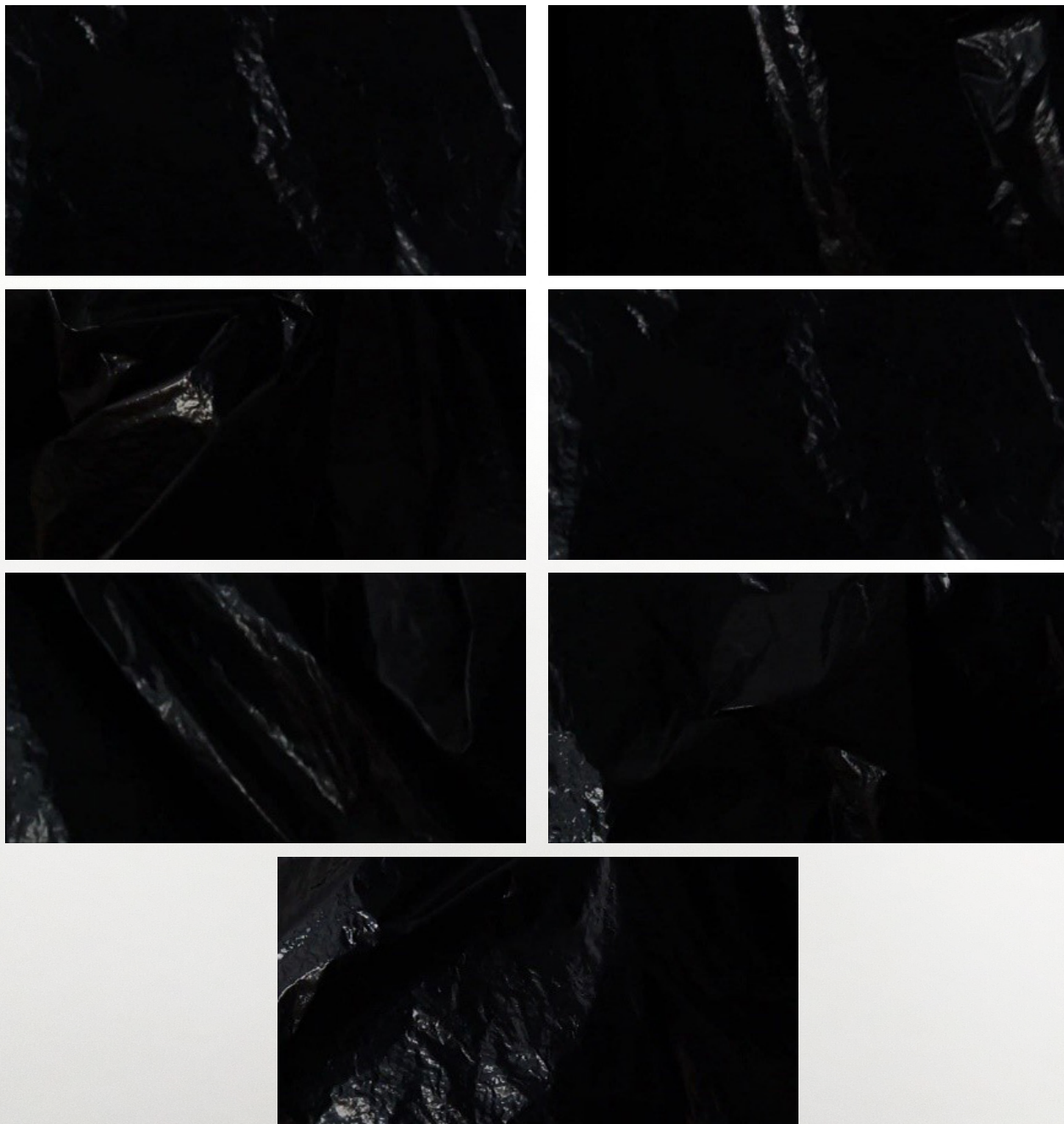


Zuluaga, J. (2020). Des-Hacerse. Grafito sobre papel pergamino. 35 x 50 cm. Medellín. (Imagen digital).



Dos partes componen esta pieza, *Des-Hacerse*, siendo ambas grafito sobre papel pergamino. En la capa inferior se encuentra un autorretrato, siendo la imagen tomada de una fotografía de borrosidad. La capa superior da cuenta de otro autorretrato, pero esta vez sosteniendo un peso invisible.

En este momento se vuelve necesario utilizar el dibujo como herramienta metodológica de deconstrucción, así como entendimiento acerca de cada uno de mis episodios de ansiedad. Hacer analogía entre el dibujo de la borrosidad y la manera de proceder de este y entre la manera en la que la mente se aclara al tomar los pensamientos por “porciones”, para así lograr entender lo sucedido en los acontecimientos permeados por la ansiedad.



Zuluaga, J. (2020). En-sí-erro. Video. 00:02:36. Medellín. (Imágenes digitales).

<https://vimeo.com/483146056>

En-sí-erro es un video acompañado de un audio en el que se escucha el tráfico de la ciudad, donde se notan unos movimientos bruscos, al ser yo quien trata de salir del ahogamiento generado por una bolsa plástica.

Hace alusión a cómo la ciudad puede llegar a sentirse como algo ahogante, algo que asfixia. El sonido es originado gracias a un recorrido que se realiza seguidamente y que con los cambios en el volumen de los sonidos del tráfico puede llegar a comenzar a disparar sensaciones de ansiedad. Busca generar esa sensación de agobio y encierro en el espectador, mientras este trata de descifrar qué es lo que aparece en pantalla.



Proyecto de Grado

Llega un punto donde todo cambia, donde nada es igual. La zona de confort se vuelve incómoda, pica, asusta, estremece. Cuando lograba superar algún episodio de ansiedad o una etapa de depresión, volver a pensar en esos momentos para sacar algo creativo de allí solamente me sumía de nuevo en un estado que ahora me traía una incomodidad impresionante. Una incomodidad que antes era catarsis en forma de libertad, felicidad y satisfacción al ver plasmado en el arte algo que me ha sido tan difícil de traducir en palabras desde que paso por estas situaciones.

A partir de este punto y gracias a investigar sobre el cuerpo humano y su composición, empecé a hacer una relación entre el grafito y el vidrio como una metáfora de la fragilidad del cuerpo, y poco a poco, de manera cada vez más consciente, fui utilizando el dibujo desde otras posibilidades expresivas que no comprendía aún muy bien, pero que se encontraban presente ahí.

Es entonces en este momento donde comienzo la revisión y reevaluación de toda la investigación y acercamientos plásticos que había realizado hasta ahora. Este proceso me lleva a encontrar puntos en común, que en su momento estuvieron lo suficientemente implícitos como para dejarlos pasar por alto para concentrarme en cosas tales como la formalización o la relación que tenía con los materiales que usaba.

Antes de que todo este proceso desembocara en lo que hoy en día se llama “Liminal”, la investigación me había empujado a buscar solamente la liberación, quizá demostrada por la pieza pensada en un principio de la temática de la ansiedad y la depresión. Y en la búsqueda de cómo lograr esa liberación, pude darme cuenta que no era necesaria, que ya estaba ahí o, mejor dicho, que siempre lo estuvo. ¿Cómo y por qué fue importante llegar a esta “revelación”?

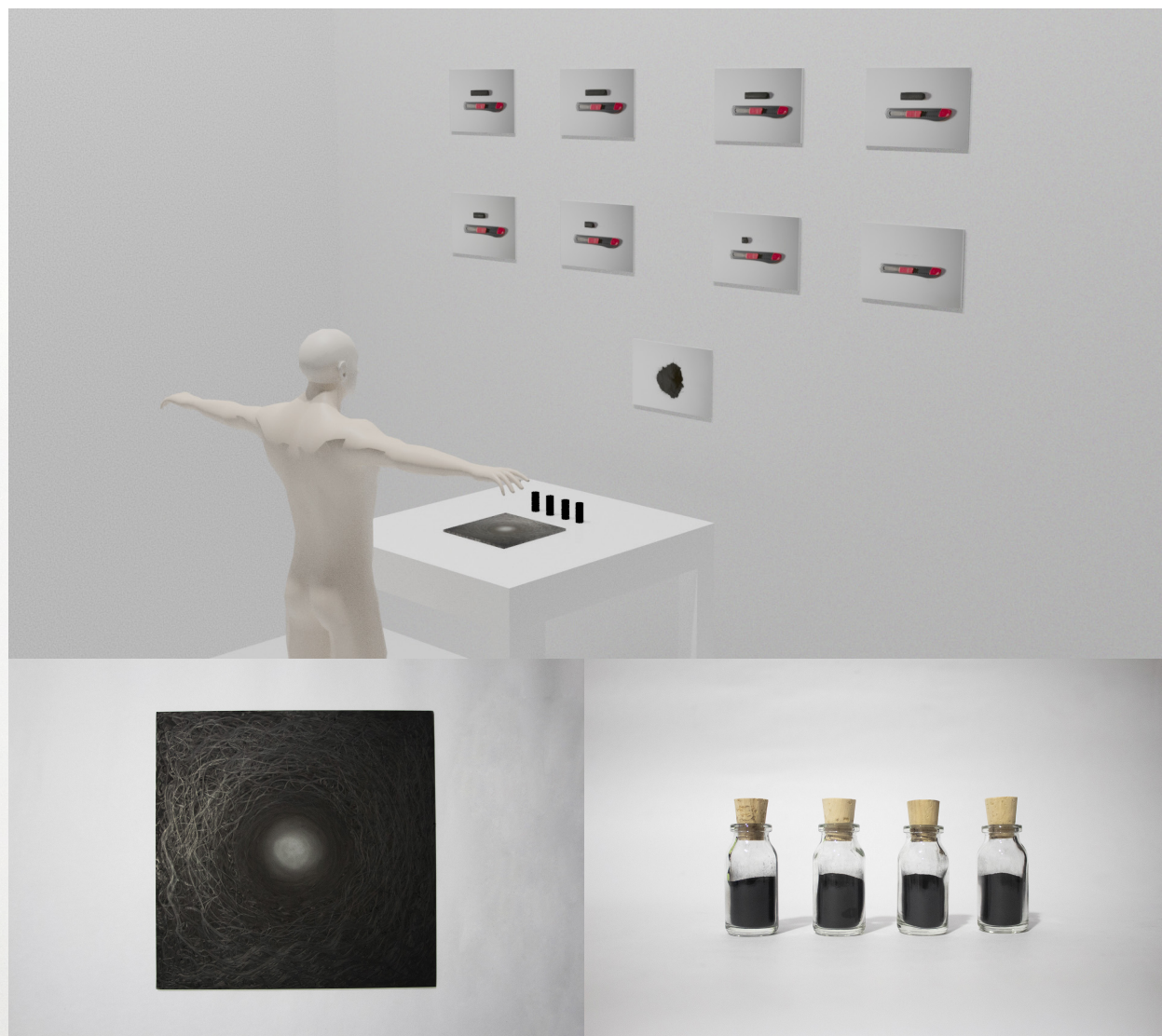


Cada uno de los materiales y los soportes que estuve utilizando tenían algo en común: Dualidades. Dualidades a las cuales solamente dirigí mi mirada en cuanto al vidrio y al carbón. Estas dualidades se comenzaban a hacer presentes en el mismo momento y en el mismo lugar, mediadas por el gesto, dando un resultado conocido como la palabra que considero tan adecuada para nombrar eso que quiero dar a conocer a partir de ahora: Liminalidad.

Cuando soy completamente consciente de esto y de que era en realidad lo que estaba buscando presentar con todas y cada una de las piezas que realizaba, entendí cómo la ansiedad y la depresión fueron solamente unos detonantes, que me llevaron a buscar las cualidades de dualidad de los trastornos mentales en los objetos y el mundo que me rodea y, ya con esto en mente, comienzan a aparecer incluso en las experimentaciones que en su momento dejaba de lado por su falta de “fuerza”, al tener en mente que estaba representando algo sobre trastornos mentales y no sobre esta verdadera pulsión que me lleva a asumir otros procesos creativos.

Ahora el camino se abre nuevamente, con rutas mucho más claras tanto con los medios como con los materiales y la nueva manera de observarlos y descubrir qué me pueden ir sugiriendo las nuevas experimentaciones. Pero, ¿qué es Liminal? La liminalidad, hablando de límites, es cuando no se está en un espacio ni en el otro, es la palabra perfecta para describir el espacio en que quiero que converjan las dualidades, los contrarios, o las dicotomías que quiero continuar investigando de este punto en adelante. Es el sitio que quiero habitar junto a mis piezas donde, en una suerte de amalgama, en un solo gesto, o materialidad, o pieza artística, pierdan los límites de separación y puedan dialogar entre ellos sin discordancia.

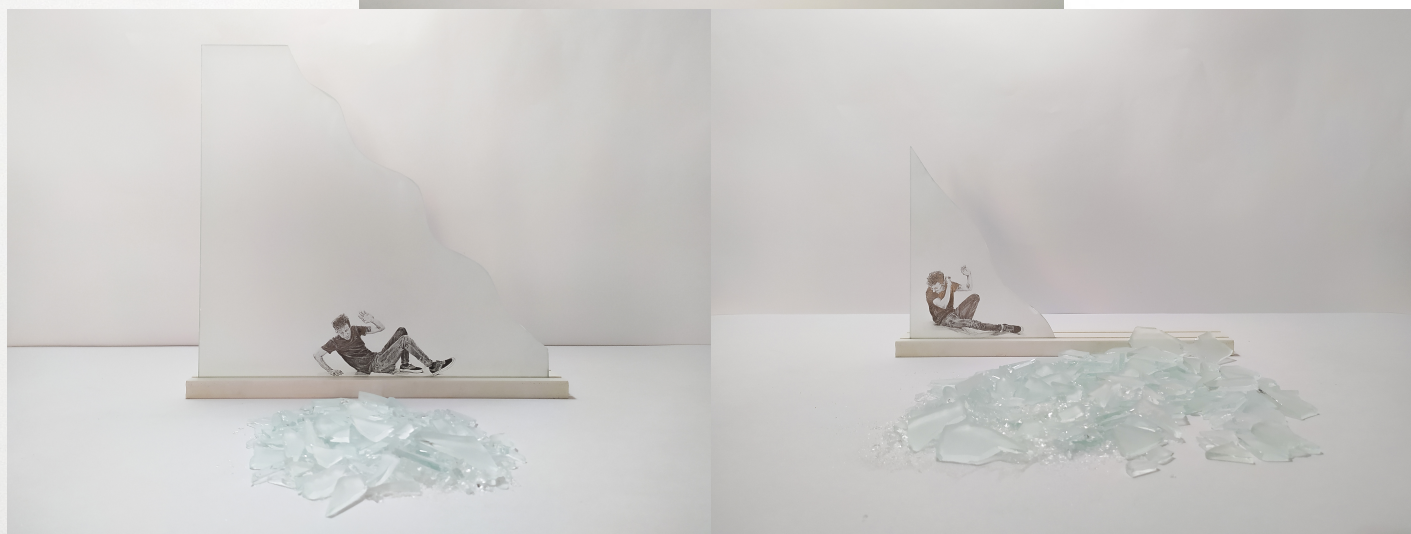




Zuluaga, J. (2021). Desgastarse. Carboncillo sobre vidrio, carboncillo en recipientes y fotografías. Medidas variables. Medellín. (Imágenes digitales).

A partir de este momento, en la realización de piezas para mis entregas de Grado I y Grado II, es cuando comienzo a entender más allá las posibilidades de los materiales y cómo estos pueden hablar por sí solos. En este punto, aún hablaba acerca de los trastornos mentales como algo que debiese ser presentado, y se desarrollan estos en una suerte de “gesto” catártico, en el cual seguía un patrón circular (referencia a los pensamientos cíclicos desencadenantes de cualquier episodio) para desgastar completamente una barra de carboncillo (referencia a mi persona), así como la ansiedad me ha desgastado entre ella y la necesidad de volver a ella como detonante de mis piezas de arte. En los recipientes se encuentran residuos del polvo generado por esta barra, haciendo alusión a cómo se trata de volver a recuperar aquello que se siente perdido o desgastado del ser, luego de lidiar con estos trastornos.

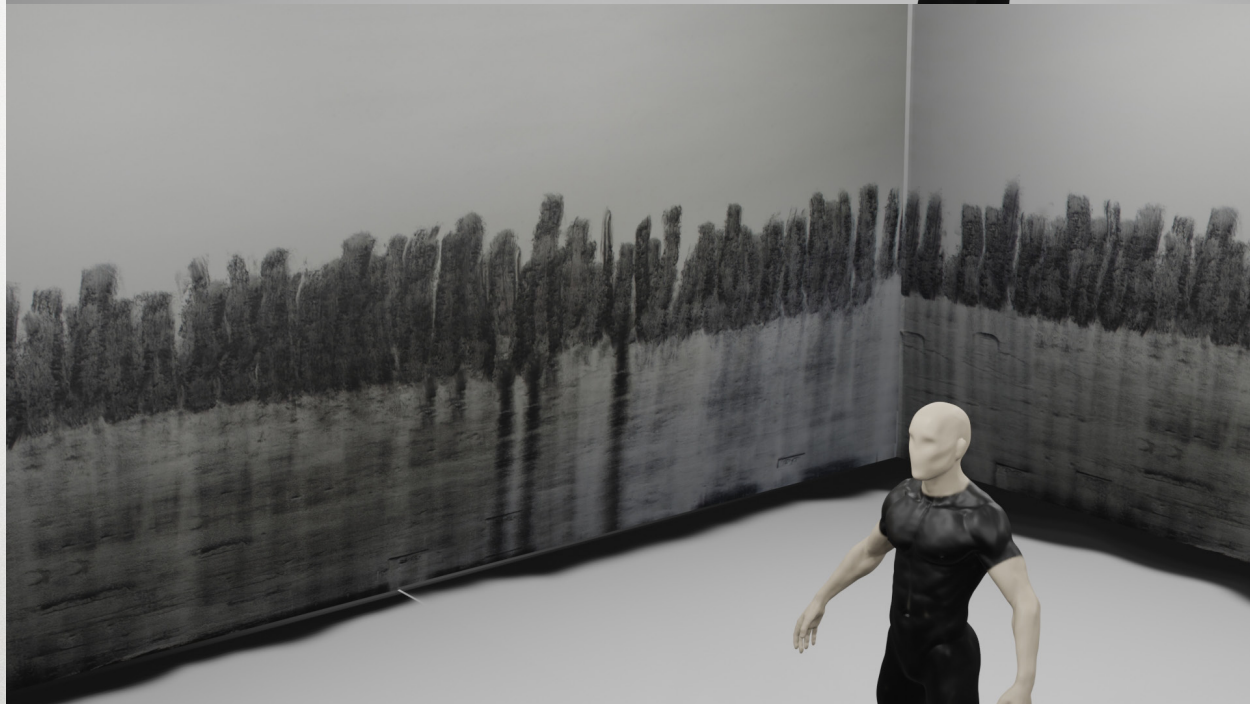
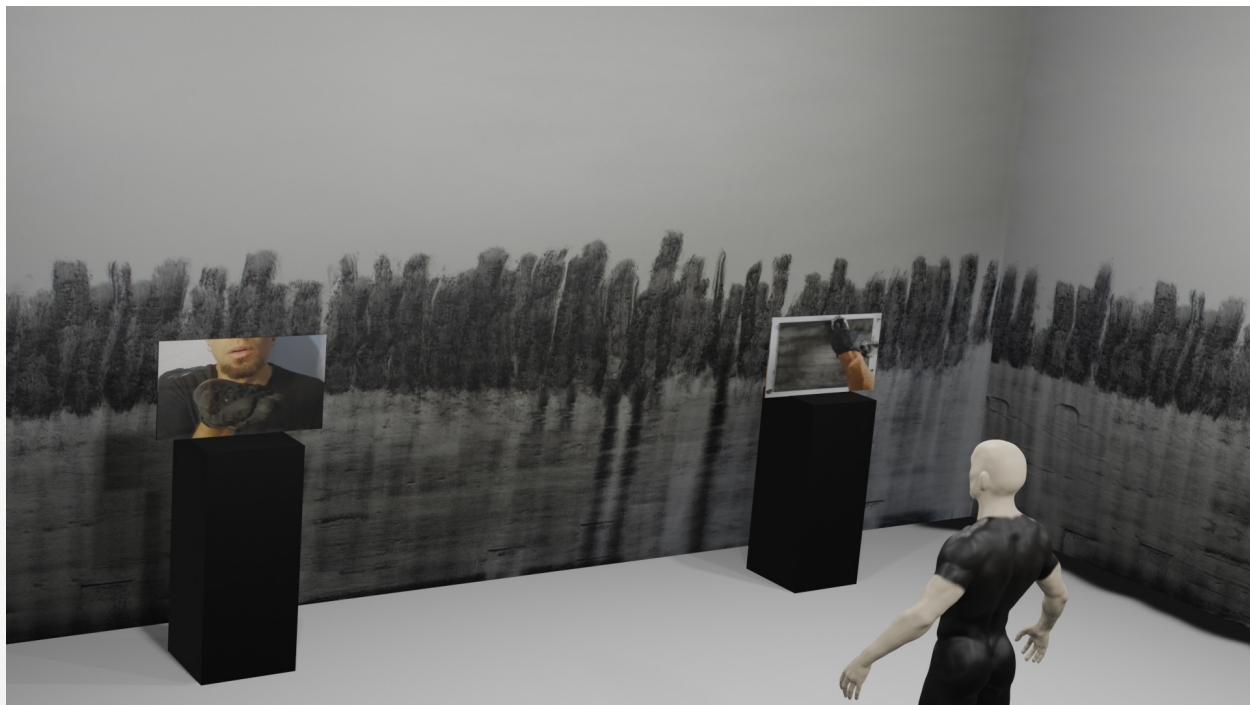




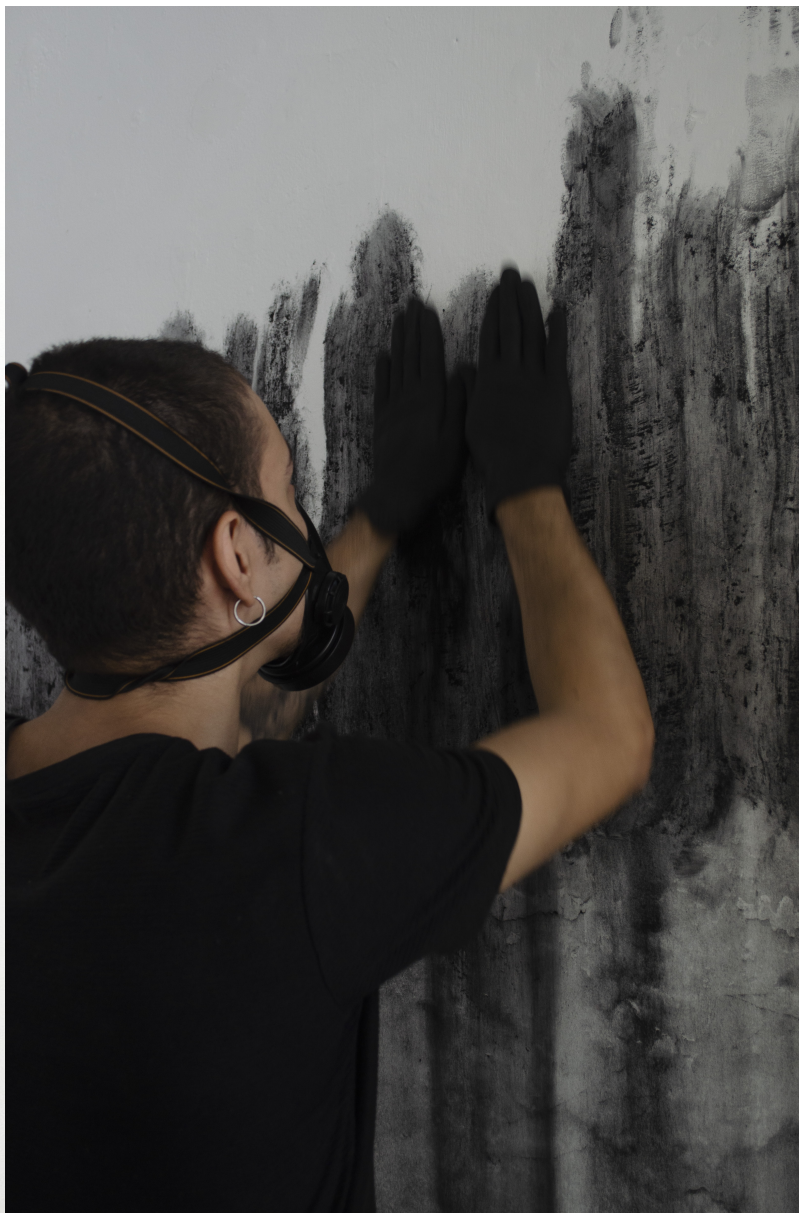
Zuluaga, J. (2021). Re-nacer I, II, III. Grafito sobre vidrio. Medidas variables. Medellín. (Imágenes digitales).

Re-nacer. Tres piezas, tres dibujos. Ya no hay ventana. Cada pieza se compone de un autorretrato (alusión a mi subconsciente, tal como en la serie “Vacíos”), el cual se está dando cuenta al fin del lugar que habita y ahora interactúa con él. Ya llegaba el punto en el cual necesitaba deshacerme de esa ventana que yo mismo abrí y que, aunque me sentó las bases para continuar ahora con la investigación de mi total interés como lo es la liminalidad y las dicotomías, ahora solamente me llenaba de angustia y de incomodidad al tener que volver a revivir todos los sentimientos de agobio para poder generar alguna reflexión y sacar de allí piezas de índole plástica. El proceso, el gesto de destrucción del vidrio va de la mano de la no destrucción de la imagen, pues mi subconsciente siempre existirá, pero ahora quería dotarlo de otro espacio para habitar, con más libertad. Con este acto, en resumen, trato de dejar atrás todo cuanto me marcaron la depresión y la ansiedad, para tratar de renacer, sin darles de nuevo el poder que tenían sobre mí para doblegarme de la manera en la que lo hicieron ya por tanto tiempo.

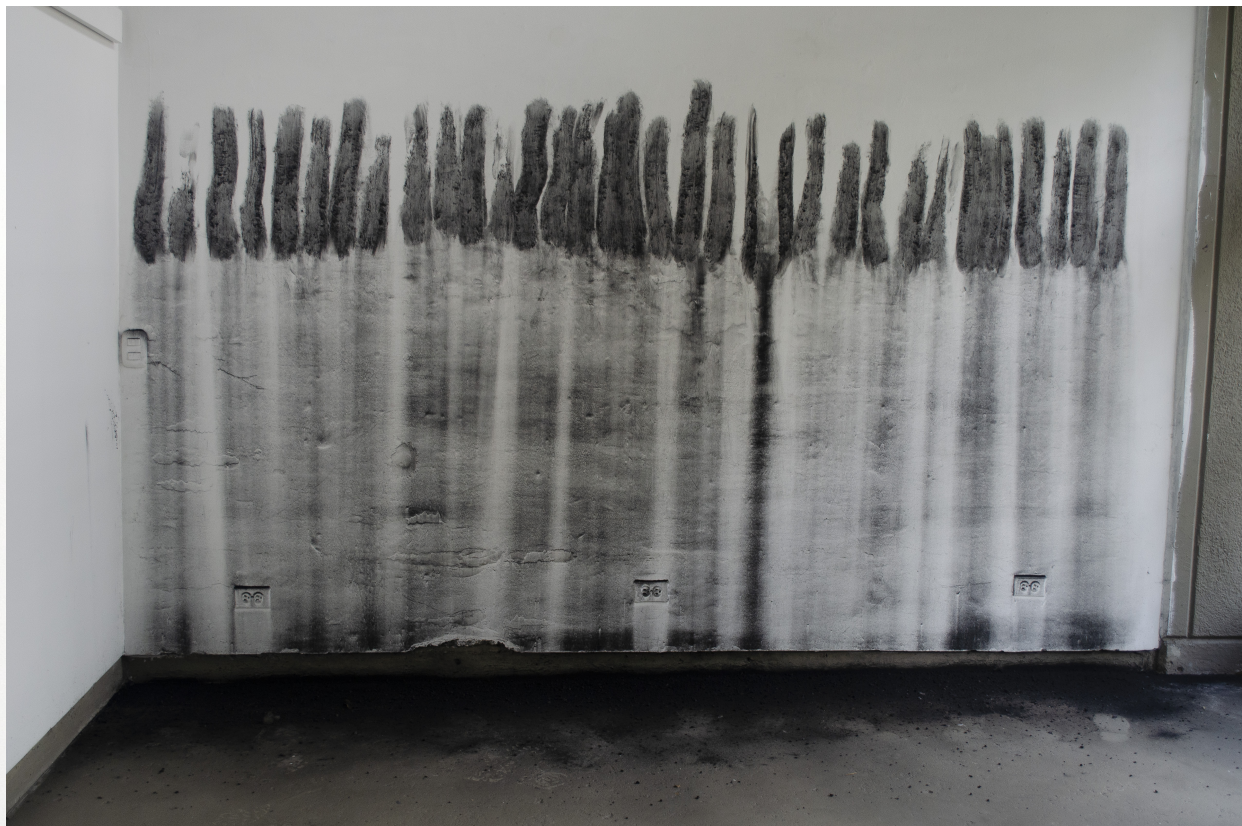




Zuluaga, J. (2022). Liminal. Carbón sobre pared – 00:01:30 / 00:11:04. Medidas variables. Medellín.
(Proyección digital). https://drive.google.com/drive/folders/1z_PO66N3Mf_28ssJG_-bo0Kk-RUa6FjC?usp=sharing



Zuluaga, J. (2022). Liminal. Carbón sobre pared – 00:01:30 / 00:11:04. Medidas variables. Medellín. (Imágenes digitales). https://drive.google.com/drive/folders/1z_PO66N3Mf_28ssJG_-bo0Kk-RUa6FjC?usp=sharing



Zuluaga, J. (2022). Liminal. Carbón sobre pared – 00:01:30 / 00:11:04. Medidas variables. Medellín. (Imágenes digitales). https://drive.google.com/drive/folders/1z_PO66N3Mf_28ssJG_-bo0Kk-RUa6FjC?usp=sharing

Como resultado de todo el proceso llevado a cabo en estos talleres, se encuentra Liminal. Gesto realizado en una pared, con polvo de carbón, el cual parte de una experimentación al tratar de “borrar” un dibujo hecho con carboncillo. En ella, arrastro mis manos como se ve en el registro fotográfico, dándome cuenta desde este punto de cómo el dibujo de la experimentación generaba la impresión de estar cayendo, gracias al rastro que este dejó en el papel por medio de mi gesto. A partir de este punto, comienzo a entender el cuerpo como una herramienta más que dibuja y desdibuja, que busca unir cosas que parecían imposibles, en ese espacio “vacío”, marginal, liminal, de los bordes entre la dicotomía arriba/abajo.

En esta propuesta busco la manera de llenar el espacio con este material volátil, tratando de no mancharme con este. Llenar un espacio con el elemento carbón, para usar el color negro como alegoría al vacío, sigue siendo una manera de unir dos contrarios, en este caso la dicotomía vacío/lleño, en ese espacio. Para esto, me apoyaré de dos videos (Figura 6) , los cuales estarán ubicados a los costados de la pared en la cual se realice el gesto.



Figura 6: Zuluaga, J. (2022). Liminal. Carbón sobre pared – 00:01:30 / 00:11:04. Medidas variables. Medellín. (Imágenes digitales). https://drive.google.com/drive/folders/1z_PO66N3Mf_28ssJG_-bo0Kk-RUa6FjC?usp=sharing

Hoja De Vida

Jhonatan Zuluaga Ortiz

Envigado, 1997

jhonatanz.ortiz@gmail.com

www.instagram.com/@zuluaga.o.jhonatan

Estudios

(2016-2023) Maestro en Artes Plásticas, Medellín, Colombia.

Exposiciones

2022. Elogio de lo invisible. Muestra de grado 2022. Cámara de comercio, Medellín-Antioquia

2022. Exposición colectiva “Las Hojas del Viento”. Fundación Universitaria Bellas Artes.

2021. III Muestra virtual “La creatividad universitaria en tiempos de pandemia”. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Publicaciones

Zuluaga, J. (2020). Vacíos. Revista progresivo, de <https://progresivo.bellasartesmed.edu.co/vacios/>

Bibliografía

- Alÿs, F. [Francis Alÿs]. (23 de junio de 2021). Francis Alÿs Paradox of Praxis 1 (Sometimes making something leads to nothing). Vimeo. <https://vimeo.com/566696246>
- Del Valle, C. (2009). Retratos III / Portraits III. Behance. <https://www.behance.net/gallery/316266/Retratos-III-Portraits-III>
- Echeverri, C. [Clemencia Echeverri]. (25 de agosto de 2014). Sacrificio (tríptico) [Archivo de video]. Vimeo. https://vimeo.com/104334545?embedded=true&source=vimeo_logo&owner=8354524
- Faria, Paula Maria Ferreira de, Dias, Maria Sara de Lima, & Camargo, Denise de. (2019). Arte e catarse para Vigotski em Psicologia da Arte. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 71(3), 152-165. <https://dx.doi.org/10.36482/1809-5267.ARBP2019v71i3p.152-165>
- Frankl, V. (2003). Ante el vacío existencial: hacia una humanización de la psicoterapia. *Ante el vacío existencial*, 5-6.
- Ildefonso, B. C. (2017). Generalidades de la neurobiología de la ansiedad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(1), 239-251.
- Jacobs, R., Barba, A., Gowins, J., Klumpp, H., Jenkins, L., Mickey, B., . . . Langenecker, S. (2016). Decoupling of the amygdala to other salience network regions in adolescent-onset recurrent major depressive disorder. *Psychological Medicine*, 46(5), 1055-1067. doi:10.1017/S0033291715002615
- León, N. M. (2019). Z= 6, carbono, C. El elemento químico más próximo al ser humano. *Anales de Química de la RSEQ*, 115(2), 68-68.
- Ocaña, J. C. (2015). El dibujo expandido en la obra de César del Valle. Sobre la obra restos, diarios y estudios de un falso desarrollo, expuesta en 2013 en el Salón Nacional de Artistas. *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte*, (2), 247-260.
- Rueda, S. (2012). La repugnante línea recta. *Artecámara*, 11.
- Ritcher, G. (2019). *Text: Writings, Interviews and Letters 1961-2007*. Thames & Hudson, London, 121.
- Soto, S. (2019). Alejandra Prieto: "Es necesario más que nunca que el arte no sea condescendiente". *Artishock. Revista de arte contemporáneo*.
- Steinberg, D. (2014). El laberinto. De <https://biblioteca.acropolis.org/el-laberinto/>